

En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En provincias.....	12	36
En el extranjero.....	14	42
En las Antillas.....	16	48
En P. Filipinas.....	18	54

Número suelto, un real.

Muestra las condiciones del periódico no lo impiden, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

INTERREGNO PARLAMENTARIO.

II.

Hemos demostrado en nuestro artículo anterior que el gobierno se ha entretenido en deshacer sus propias leyes, en deshacer su propia obra durante el período en que han estado cerradas las Cortes.

Hemos demostrado que no ha adquirido fuerzas nuevas, sino que evidentemente ha disminuido y ha destruido las que antes le amparaban y defendían, las que le ayudaron a subir, y sin las cuales toda esa soberbia de nuestros gobernantes estaría oculta y encerrada en las tristes casas de pupilo de Londres, en donde se albergaban hace poco tiempo estos semi-reyes y semi-dioses.

Los tres elementos revolucionarios andan por lados diversos, tienen aspiraciones distintas y soluciones completamente diferentes.

Hemos demostrado, en fin, que el gobierno carece de principios, de sistema y de medios.

Todavía podía tener el gobierno una disculpa. Todavía a los diversos ataques que le esperaban podía presentar una respuesta. En medio de la agitación febril que trabaja a esta sociedad, en medio de los trastornos que hemos sufrido y de los males tan crecientes, que nos abrumaban, el gobierno podía decir: que mantenido la paz en el interior, he conseguido que España sea respetada en el exterior; y esto por sí solo hubiera parado algún tanto los golpes, hubiera mitigado las censuras; pero en estos dos puntos que hemos tocado, el de la paz interior y el del respeto ante la Europa, ¿cuán tremenda es la responsabilidad que ha contraído el gobierno! ¿Qué improvisación, qué atolondramiento, qué falta de cordura, qué demencia!

Si, ¿qué demencia! por no dar calificación más dura a la conducta del gobierno.

El país estaba en completa paz al cerrarse las sesiones. La Europa estaba quieta y tranquila cuando el gobierno del regente suspendió las tareas legislativas; pero el genio del mal preside de tal manera a nuestros destinos, que bien pronto, como conspirar es distinto de gobernar, y como el gobierno actual de España no ha sabido nunca más que conspirar, nuestros gobernantes se olvidaron de su misión, se acordaron de sus antecedentes y de su oficio, y habituados a las malas compañías y a los malos pensamientos, inquietos por carácter, rebeldes por esencia, se encontraron con el amigo Escoda, y con su ayuda parece que se han entretenido en fraguar una conspiración contra ellos mismos, a riesgo de encender de nuevo la guerra civil, y en la seguridad de tener que causar infinitas víctimas, concitando odios en lugar de aplacarlos, irritando las pasiones en lugar de amortiguarlas y vencerlas con la dulzura y la prudencia.

La sola y triste historia de la conspiración Escoda envuelve una grave responsabilidad para el gobierno, y bien se puede decir de estos revolucionarios, que aunque la luna se vista de seda, mona se queda; esto es, que aunque se pongan uniformes, bordados y entorchados y placas y espuelas de oro y muchos plumeros, siempre serán conspiradores disfrazados; y la cabra siempre tirará al monte.

Esto es lo que no quieren aprender, y de lo que no quieren escarmentar algunas personas, ó imbeciles ó de mala ralea, cuando andan en tratos y en convenios y en negociaciones, y tienen esperanzas en la palabra de los que nunca la han tenido y nunca la han cumplido.

Juro por la cruz del pomo de mi espada.... Basta. Esta farsa está ya sabida de memoria y muy desacreditada, y los que no la hayan aprendido son incapaces de sacramentos.

La Europa estaba también tranquila, y además de tranquila estaba bastante ignorante de lo que era el gobierno que regia los destinos de España, que si Francia y Prusia hubieran puesto un poco más de atención a este embrollo que se ha desarrollado en España después de la revolución de Setiembre, hubieran visto cuando menos la informalidad con que aquí se procedía en los negocios más áridos, y ni el rey Guillermo

hubiera autorizado la candidatura del príncipe Hohenzollern, ni el emperador Napoleón hubiera permitido a esta anarquía mausa, que le ha dado el pago que habrá visto.

La informalidad, pues, del gobierno, la ligereza con que ha tratado la mas grave de las cuestiones que hay pendientes en España, el importarse lo mismo que el rey sea español ó sea turco, que sea joven ó que sea viejo, que sea católico ó sea hereje, que sea prudente ó que sea soberbio, que sea imbecil ó que sea sabio, esa negligencia, ese escepticismo en materia tan grave, ha producido ya los mas funestos resultados, y España se encuentra huérfana de su autoridad legítima, y Europa arde en una guerra asoladora por el abandono con que se ha dejado gobernar a esta nación por hombres que no han nacido para gobernar, y a los cuales las costuras les hacen lagunas.

Mientras el emperador Napoleón era poderoso, nuestro gobierno adulaba a Napoleón. Ahora adula al rey Guillermo; siempre está al sol que mas calienta, pero siempre enfria a aquel a quien se arrima. A estos hombres no hay mas que conocerlos; y el mal ha estado en que nadie se ha querido tomar ese trabajo.

De manera que en el interregno parlamentario no se ha hecho nada bueno en favor de la administración pública; no se ha hecho nada nuevo en favor de los intereses materiales y morales del país; pero en cambio se ha escitado directamente a la guerra civil, se ha sublevado al partido carlista, y por una verdadera botarata, y por una aventura estravagante de ir a buscar un rey alemán, que ni conoce nuestro idioma, ni nuestras leyes, ni nuestros costumbres, el gobierno ha sido causa de una conflagración en Europa, sin que él haya conseguido tener rey para España.

Al gobierno le ha sucedido lo que a los leproso: se ha quedado con su lepra y la ha comunicado a los estranos.

Es imposible un gobierno que haya producido mas calamidades, así en el interior como en el exterior.

A todo esto, nuestros revolucionarios tan campantes. Ellos se pasean en los coches de la casa real. Ellos cazan y se divierten a costa del patrimonio de la corona, y hasta los criados que les sirven a la mesa, les visten en Palacio con las libreas de la Reina, les hacen atravesar por la puerta del Sol, así vestidos y equipados, y luego les introducen por una puerta trasera para darse aires de grandes señores en sus nuevos palacios.

Ni aun esto saben hacer bien.

Está visto, en sacándoles de su oficio, están perdidos.

LA CRISIS.

Ayer arrieraron los rumores de crisis, llegando a asegurar que en el Consejo de ministros que había de celebrarse a las cinco de la tarde, quedaría definitivamente resuelta. En el salón de conferencias se tenía por cierto que durante la noche quedaría constituido el nuevo ministerio, para lo cual se daba por cierto que todos los ministros habían presentado la dimisión. Sin embargo, la Correspondencia salió por la noche diciendo que no había nada; que el Consejo había durado solo una hora; que no se habían tratado en él mas que algunas cuestiones de hacienda, y que después de celebrado habían salido de paso todos los ministros, dirigiéndose a pie a la fuente Castellana.

Suponiendo que la Correspondencia estaría bien informada al asegurar lo que aseguraba, resultaría que la crisis no se ha resuelto, mas no que no exista ni que se aplase su solución para largo tiempo. La creencia que ya sienten los mas generales, es que la crisis se resolverá antes de la reunión del Congreso ó muy pocos días después, y que el nuevo ministerio se organizará sobre la base Prim Zorrilla, ó sea en sentido progresista puro, sin mezcla de demócratas y menos de unionistas. Es el empeño formal de ese partido que quiere do-

de diggeys. Además, en ambas orillas hombres armados estaban emboscados.

—Bien lo había yo dicho, murmuró el hukaru, aquí es donde termina el sendero que conduce al camino de Noh.

El bowliah y los diggeys, que estaban llenos de gente impidiendo el paso del río por medio de cuerdas que unían las embarcaciones entre sí.

Así que el barco de los fugitivos estuvo a tiro de fusil, los indios emboscados en las orillas empezaron a enviarles balas que por fortunas iban mal dirigidas y no causaban gran daño. Sin embargo, llegaron a asolar la puntería, y especialmente un individuo emboscado en la orilla izquierda, cuyas balas silaban siempre en los oídos del timonel.

Aunque lanzada con gran velocidad el bowliah de los fugitivos no pudo romper los cables que unían a los otros barcos. Su impulso los arrastraba alguna distancia; pero como las lanchas colocadas a la extremidad de esta barrica flotante estaban también amarradas a los árboles de la orilla pronto se vio detenido el bowliah.

Mientras que nuestros héroes trataban de cortar la cuerda, una lluvia de balas caía sobre el buque. M. Noval, que se había puesto al timón, fue herido en el brazo derecho y obligado a dejar el puesto. Sir Ricardo que lo reemplazó, recibió un balazo de refilón en el pecho y le hirió también en el brazo.

—Mirad al que nos caza de este modo, dijo Valentín; me parece que es el mismo zemindar.

En efecto; era Narain Sagore, quien tan luego como vio detenido al bowliah, se metió en un diggey y se dirigió hacia sus enemigos. Atacados por todos lados los europeos, no pudieron impedir que los indios subiesen al abordaje.

Tan luego como su diggey se puso al costado de la embarcación, Narain Sagore cogió un cabo y subió a cubierta con una agilidad, que no hubiera creído encontrar en un hombre de su edad. En el mismo momento una fuerte sacudida se sintió en el bowliah, y luego, arrastrado por la corriente y el viento favorable, emprendió su rápido curso en el Jamma.

El hukaru se había escurrido por la proa de la embarcación con un cuchillo entre los dientes, y empezó a cortar el cable que la presión de la proa acabó de romper.

Los indios lanzaron un grito de rabia porque solamente ocho ó nueve de ellos habían conseguido subir a bordo del bowliah. Algunos se lanzaron al cordaje para cortarlo y arriar la vela, los demás corrieron al timón para apoderarse de él y echar la embarcación a la costa.

Por su parte los europeos que comprendían que su vida ó su muerte se iban a decidir dentro de algunos minutos, procuraban arrojar al río a los invasores a pesar de la herida que tenía en el brazo. Todo indio que caía bajo su mano era echado de la cubierta, arrancado del cordaje a que se agarraba y arrojado al río. Valentín y José armados de sus revolvers, disparaban unas veces contra los invasores y otras contra los dandis que trataban de enganchar sus diggeys a los costados del bowliah.

La victoria se habría probablemente declarado mucho mas pronto en favor de los europeos, si la destreza y la sangre fría de Narain Sagore. Ya había herido a varios hombres, cuando Jotha Maddub, viendo que la barca se iba a un costado, cogió resaca y apuntó al timonel. El zemindar levantó la pistola y apuntó al joven, pero no tuvo valor para disparar, al

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 23 de Octubre de 1870.

En la Administración y Reacción de este periódico, calle de Visitation, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en el momento en la Administración. En las provincias del exterior, 6 por medio de libranzas del giro postal, 6 de libranzas de correo, y también por letras de exacta realización a favor de alguno en efectivo en esta última manera, ó bien haciendo el abono en Ultramar.

En París, D. José Relat y Alviñana, 30, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envían por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifica por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 218.

cal se encuentra en aptitud de emprender el movimiento que mas le plazca, y de dirigirse ya sobre París con el objeto de atacar a los prusianos por la espalda, ya sobre el Rhin para llevar la guerra al corazón de Alemania.

Pues bien, al mismo tiempo que los telegramas de Tours comunican estas noticias detalladas de triunfos fabulosos, y que los periódicos de Burdeos suponen a Bazaine en disposición de emprender operaciones fantásticas, sabemos que el mariscal ha enviado un parlamentario al cuartel del príncipe Federico Carlos para entrar con él en negociaciones que conduzcan a la rendición de Metz, lo cual demuestra paladinamente que la situación de los sitiados dista muchísimo de ser tan lisonjera como por otros conductos nos la pintan.

Pero hay mas: las condiciones propuestas por Bazaine han debido ser tan extraordinarias y tan poco conformes con las establecidas por las leyes generales de la guerra, que el príncipe Federico Carlos no se ha creído con facultades suficientes para aceptarlas por sí, y ha enviado al parlamentario general Boyer al cuartel real de Versailles. Allí parece que dicho general ha celebrado conferencias no con el baron de Moltke, como parece lo natural tratándose de una cuestión puramente militar, sino con el conde de Bismark, lo cual indica que en la capitulación de Metz va envuelta también una cuestión política de gran importancia.

Así sería indudablemente si las noticias que sobre este suceso se recibieron ayer en Madrid merecieran completo crédito: dijese, en efecto, que el mariscal Bazaine consentía en entregar a los prusianos la plaza de Metz (nunca tomada) con tal de que se le dejase salir él y a su ejército con sus armas y bagajes y todos los honores de la guerra, y dirigirse a donde mejor le pareciese, comprometiéndose bajo su palabra de honor a no hacer armas contra las tropas del rey Guillermo.

Si esta noticia se confirmase sería de inmensa importancia, puesto que significaría que Bazaine no contaba para nada con el gobierno de París, y antes bien se proponía hostilizarle y trabajar sin duda alguna, en favor de la restauración de la dinastía napoleónica; pero nuestros lectores no habrán olvidado que hace ya algunos días que corrieron rumores análogos, y el hermano del mariscal se apresuró a desmentirlos en una carta que publicaron los periódicos franceses. Hoy no son ya rumores; pues el hecho de haber salido de Metz el parlamentario, parece indudable, así como su marcha al cuartel real de Versailles.

Qué se habrá tratado entre el representante de Bazaine y el conde de Bismark, no es fácil advertirlo, aunque no es difícil presumirlo: que el gobierno de París y el subgobierno de Tours son completamente extraños a esta combinación parece probable: lo que no nos atrevemos a asegurar, es si las condiciones propuestas serán aceptadas, y en caso afirmativo si esta nueva fase de la cuestión franco-prusiana, creará nuevas dificultades ó allanará el camino para una paz definitiva. Pronto saldremos de dudas; entre tanto aconsejamos a nuestros lectores que sigan acogiendo con gran reserva las noticias que llegan, así de Tours y París como de Bruselas y Londres.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(Tablilla del Congreso.)

Berlin 20 (4 las 12 y 20 por el cable).—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Odiar.—Versalles 19.—La división 22.º del ejército real atacó ayer cerca de Chateaudun al enemigo que contaba con 4.000 hombres, le batió y tomó la villa por asalto, muchos prisioneros; nuestra pérdida es poco considerable.

Londres 20 (4 las 10 de la noche).—El ministro de España al de Estado.—Los rumores que ayer hicieron creer en la conclusión de la paz, no se han confirmado.

(Agencia Fabra.)

Tours 23.—Un telegrama dirigido al ministro

de un Fernighe, faltará a ellos sin el menor remordimiento.

—¿Qué hacer? murmuró José.

—¡Matarlo! exclamó Saviniano.

—Perdonarle la vida en gracia a Jotha Maddub; dijeron Valentín y sir Ricardo.

—¿Será una locura? dijo M. Noval.

—Obrar de otra suerte, será recompensar mal la abnegación de Jotha Maddub.

Durante esta discusión que había oído perfectamente, Narain Sagore permaneció impasible.

—Yo no quiero deber la vida a las súplicas de un traidor, dijo con altivez rechazando a su hijo que procuraba abrazarlo. Atrás el que hace traidor a su patria y a su Dios.

Jotha Maddub se alejó del zemindar cubriéndose el rostro con las manos.

—¡Valor! Jotha Maddub, le dijo en voz baja Emma que se compadecía del dolor del joven.

—Es mi padre, murmuró: Si lo matan juro matarme sobre su cadáver.

—Lo hará como lo dice, murmuró Valentín, dejad ir a ese miserable.

—Absolutamente, dijo M. Noval. Retengámosle prisionero por lo menos hasta que estemos en seguridad.

—Creo que es lo mejor que podemos hacer, dijo Julieta que hasta entonces no había desplegado sus labios, cuya influencia era omnipotente con M. Noval. Este medio armoniza la prudencia con la gratitud.

—La gratitud puede ser, añadió M. Noval; pero la prudencia... En fin, supuesto que así lo quieres, Julieta... Al menos atándole a este gran tron, porque todos estos indios se escapan de entre las manos como las culebras.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

Los rayos del sol vencieron al fin la niebla espesa y mal sana que cubre mañana y tarde la mayor parte de los rios del Indostán. El hukaru y uno de los beas-ter que tenían algún conocimiento de aquel país, declararon que debían hallarse a la altura de una aldea llamada Gherout, situada casi a igual distancia de Delhi y de Calcuta en el camino de Dunker a Noh, que pasa a algunas millas del río.

—¿A qué distancia estamos de Alleghur? preguntó M. Noval.

—A unas veinte cossas, contestó el hukaru (unas cincuenta millas inglesas).

—¿Si pudiésemos dirijirnos de ese lado? dijo sir Ricardo; allí hay guarnición inglesa.

—Una guarnición de cipayos, respondió el hukaru.

—Es de temer que la insurrección se haya extendido también por esa parte, dijo Valentín. Por mi creo que es preferible llegar hasta Murr.

—Si se puede añadir el hukaru. Dentro de poco llegaremos al punto en que el río se acerca a la carretera de Dunker a Noh; y si el zemindar sabio os ha perseguido, allí es donde os esperará.

Efectivamente; algunas horas después en el momento en que la barca acababa de doblar uno de esos pequeños promontorios tan frecuentes en las orillas del Jamma, cayeron de repente en medio de una escuadrilla compuesta de dos bowliah y una docena

desde Neuchâteau ayer 21 por la noche, anuncia que el mariscal Bazaine en una salida que hizo el 14 del actual, con 80.000 hombres, destruyó 26 batallones de infantería y dos regimientos de caballería. Destrozó también los hornos y la iglesia de Ars que favorecían a los prusianos. Apoderóse 193 vagones de víveres y de municiones.

El ejército de Blois ha sido renovado varias veces porque los soldados estaban estenuados por las falsas salidas de Bazaine que cada dos horas manda tocar el ataque y disparar cañonazos, obligando a los prusianos a levantarse y quedarse despiertos mientras nuestros soldados descansan conociendo a las intenciones de su jefe.

Los oficiales prusianos confiesan que el tifus, Bazaine y el desvelo, son tres grandes enemigos. Londres 22.—Ayer después de tres horas de combate fué rechazada en presencia del rey una salida de los franceses del monte Valerien.

Hemos oído cien prisioneros y dos cañones. Tours 22.—Un despacho privado de Lila, fechado de hoy, anuncia que los enemigos han ocupado ayer a San Quintin después de un corto cañoneo.

Los prusianos se dirigen hacia Amiens que prepara una vigorosa resistencia.

El Constitucional, dice que Inglaterra ha resuelto intervenir directamente cerca de la Prusia para obtener un armisticio que lord Lyons ha hecho proposiciones en este sentido cerca del gobierno de Tours, al mismo tiempo que lord Loftus hacia lo mismo en Berlín.

El Constitucional, añade que Inglaterra obra de acuerdo con Austria e Italia, y que Prusia está dispuesta a obrar en el mismo sentido; pero aislada, al mismo tiempo que lord Loftus hacia lo mismo en Berlín.

Algunos periódicos publican, y otros comentan, la noticia de que algunos personajes del partido moderado han pretendido ingresar en las filas de la unión liberal.

No tenemos la menor noticia de semejantes memorias. Sería bueno que los que publican estos pormenores, lo hicieran también de los nombres y apellidos de esos personajes, y así todo se aclararía fácilmente y no se perdería tanto tiempo, ni se daría lugar a equivocaciones, falsedades y calumnias.

Por lo demás, somos de la opinión de un periódico carlista; la evolución no parecía abominable, tan abominable como la de los isabelinos que se han hecho carlistas; ni mas ni menos.

Esperamos a que los periódicos carlistas nos demuestren la diferencia, ellos que son tan religiosos y amantes de la exactitud y lealtad, ellos que aprueban la conducta y hacen buenas migas con Martínez Tenaquero y Rada, que fueron de D. Carlos, de don Isabel, de la unión liberal y de D. Juan Prim.

La razón de la diferencia es lo que varias veces hemos buscado en vano.

Animo, pues, y contesten los carlistas, ya que tanto censuran, lo que no tiene, en nuestro juicio, fundamento alguno.

La Asociación de presupuestos celebra sesión mañana lunes a las ocho de la noche en el local de la sociedad de Ganaderos, calle de las Huertas, número 30, para discutir un informe relativo al presupuesto municipal de esta población.

A esta reunión hemos sido invitados, y por ello damos las gracias al señor presidente de la Asociación.

A la pregunta formulada por el Sr. Escoda, ¿el José Escoda que aparece como firmante de un acta publicada en el folleto Escoda y los carlistas, es Antonio Escoda y Canela, coronel de infantería jefe del primer distrito de carabineros? contesta La Regeneración preguntando a su vez: ¿Es Vd., ó es otro el que se trata en el folleto Escoda y los carlistas? El Pensamiento Español dice al Sr. Escoda que personas que le sacarán de duda, sobre todo viéndolo, son Estanquillo Díaz de Rada, José Escoda, Joaquín Ochoa de Olza y Cruz Ochoa, que, según se cuenta, estuvieron reunidos en casa del notario de Sara, y firmaron juntos el convenio de que habla el consabido folleto.

La Esperanza manifiesta su sorpresa de que el señor Escoda pregunte a los periódicos lo que él debe saber mejor que nadie. ¿Es, dice La Esperanza, el comunicante de La Iberia el caballero que fué al pueblito francés de Sara, según lo que se cuenta en el folleto del Sr. Benítez Caballero, y avistarse con el general Rada, firmando con él y con dos señores diputados navarros el acta que se transcribe también en el folleto citado? Ha vivido el comunicante de La Iberia en Pamplona, calle de la Estafeta, núm. 617? Recibió allí del Sr. D. M. V. de G. la cantidad de 8.000 rs., según lo que dice el Sr. D. M. V. de G. en la carta que dirigió a La Epoca?

Un periódico progresista y entusiasta defensor de los principios proclamados por la revolución de Setiembre, El Eco del Progreso, escribe ayer las siguientes líneas:

«La situación actual pasará a la historia como la época más fecunda en abusos de todas las épocas, principalmente de esos abusos que tanto afectan a la moralidad en todas las esferas de la administración pública. Ciertos ó inciertos, dudosos ó indudables, la verdad tristísima es que no pasa día que la órbita escandalosa registre alguno de esos hechos que enrojecen las mejillas de todas las personas honradas.»

No puede darse censura mas enérgica de la situación actual que la que formula El Eco del Progreso en las anteriores palabras. Nuestro colega ha visto, como todo el mundo, los puntos negros de la revolución de Setiembre.

Mañana lunes es probable que se verifique la reunión de los diputados de la unión liberal.

No deja de ser gracioso el diálogo, que según un colega, ha tenido lugar en la redacción de un periódico ministerial.

A este propósito dice el colega:

«Podemos afirmar, y si se niega el caso citaremos nombres, que ayer (es decir, el jueves) hubo el siguiente dialogo en la redacción de un diario de la situación:

El redactor de fondo.—¿Conque la candidatura Aosta es formal?

El director.—Por tal la tengo.

El redactor de fondo.—De manera que será preciso ponernos en rumbo.

El director.—Desde hoy mismo, por si acaso, y si no da se pierde.

El redactor de fondo.—Y cómo tomamos la embocadura?

El director.—¿Diré a V... como cuando lo de Génova.

El redactor de fondo.—Creo que estuvimos mejor en lo de D. Fernando.

El director.—Lo veremos (llamando). Sr. H... haga V. el favor, V. que tiene mas memoria, de buscar en la colección los artículos que escribimos en defensa de Espartaco, de D. Fernando, del duque de Génova y de Hohenzollern. (Dirigiéndose al redactor de fondo).—Es lo mejor; V. los lee, y donde ponga Génova, ó Coburgo, ó Espartaco, ó Hohenzollern, pone V. Aosta, y se mandan a la imprenta, y así no hay que ver el original.

El redactor de fondo.—Entiendo... ¡Ah! ¿Diremos que todo antes que Montpensier?

El director.—No, hombre, no; ¡qué necesidad tenemos de cerrarnos las puertas! Además, cuando éramos esparteristas, ¿quién nos había de decir que habíamos de defender a D. Fernando; y cuando defendimos a D. Fernando, ¿quién que habíamos de defender al duquesito; y cuando defendimos al duquesito, ¿quién que defenderíamos a Hohenzollern; y cuando defendimos a Hohenzollern, ¿quién que habíamos de ser ahora amadeístas ó aostinos?

El mozo de la redacción (dejando sobre la mesa los tomos de la colección que el de la memoria le ha pedido, oye las palabras del director, y por ser novato en su oficio dice para su capote): ¡Demoulo, y qué bien que sirven para todo estos escritores!

A pesar de los rumores de crisis que ayer arrieron mas que nunca, hasta el punto de que algún colega la dió ya por iniciada, y a pesar de que nosotros la hemos considerado y seguimos considerándola necesaria, insistimos en lo que repetidamente hemos manifestado y consignamos una vez mas en el segundo artículo de fondo del presente número; esto es, que será un hecho casi simultáneo con la apertura de las Cortes, con diferencia a lo mas, de dos ó tres días.

Suponia ayer un colega que en la reunión celebrada anteayer por los diputados cimbrios se acordó provocar la crisis y que los ministros pertenecientes a esa fracción se habían conformado con aquella revolución planteando en el consejo celebrado ayer la modificación ministerial.

Esta noticia no tuvo, sin embargo, confirmación, antes por el contrario, otro periódico, generalmente bien informado, aseguró que en el espresado consejo que duró una hora, solo se trataron algunas cuestiones de Hacienda.

Como la época, sin embargo, se aproxima, los noticieros é impacientes no dejarán el asunto de la mano, y de aquí allá no escasearán las versiones y calendarios.

Un periódico, en vista del recuerdo hecho por La Epoca de que deberían ya estar quemados los bonos amortizados, dice que pronto se verán satisfechos los deseos del colega de la calle de las Torres.

Otro colega, progresista por mas señas, manifiesta con este motivo su extrañeza de que siempre sean necesarias las excitaciones de la prensa para hacer lo que sin ellas debiera realizarse, habiendo sido ya preciso otra vez recordar al Sr. Figuerola el cumplimiento de esta formalidad.

Esto no es extraño. El Sr. Figuerola considerará los bonos como hijos suyos, y ¡es tan doloroso quemar a sus propios hijos! Es muy natural que el Sr. Figuerola tenga muchísimo cariño a sus bonos.

De todos modos bueno será que la Gaceta ó los periódicos ministeriales digan al público cuándo se hace el auto de fe.

Ha corrido y sigue corriendo el rumor de que muchos contratas de obras públicas van a dejar los trabajos, quedando, por consiguiente, centenares de familias sin pan. Desgraciadamente ese rumor tiene fundamento, pues en un periódico progresista leemos el siguiente párrafo.

«La suspensión de las obras públicas entraña una cuestión de orden público, a parte de otra de pura justicia, y si el gobierno no se apresura a evitar dicha suspensión, no se extraña luego de que la estadística de los crímenes cometidos por desesperación de los perpetradores aumente en proporciones considerables.»

Esta es la felicidad, estos son los bienes que a España han traído los hombres que se los prometen a manos llenas. Aprenda, aprenda el pueblo español lo que puede esperar de los que le halagan y seducen con engañosas promesas para hacerla instrumento de sus bastardas ambiciones. ¡Qué dolorosa experiencia estais adquiriendo, pobre país!

El resultado conocido hasta ahora en la circunscripción de Liria para la constitución de las mesas, ofrece el pormenor siguiente:

Mesas: siete monárquicas, ocho republicanas, dos intermedias por los monárquicos y tres intermedias por los republicanos.

Otro aluvión de cruces:

«Se van a conceder grandes cruces a los individuos de la comisión que ha hecho la clasificación de expedientes de los funcionarios del orden judicial en Ultramar.»

«Si al menos no se concediesen libres de gastos!»

Antes de anoche y en medio de una comedia parece que se celebró un tratado parecido al de la cuádruple alianza entre el Sr. Rivero, Moret, Echegaray y Rodríguez (D. Gabriel).

A pesar de cuanto se dice y asegura sobre la candidatura Aosta y las atribuciones del Regente, insistimos en creer que ni la una ni las otras están tan próximas como se quiere hacer entender. La crisis que primeramente se ha de resolver ha de dar lugar a diferentes y graves dificultades.

Si la crisis tuviese un desenlace que favoreciese las atribuciones del Regente, la candidatura Aosta ya pudiera ir echando en remojo, como toda otra que no fuese la del duque de Montpensier. Tengan esto presente los que combaten la candidatura de D. Antonio de Orleans.

En esta legislatura hemos de ver cosas estupendas.

Se ha concedido la licencia absoluta al alférez del regimiento de caballería husares de Pavia, D. Enrique de Borbon y Castilla, duque de Sevilla.

Como el corresponsal en Madrid del Diario de Barcelona suele, por lo comun, hallarse bien informado, copiamos a continuación la siguiente

correspondencia que leemos en dicho periódico, en que se habla de los asuntos hoy mas palpitantes de la política española:

«De ayer a hoy han tomado serie ad los rumores que vienen circulando sobre trabajos cerca del príncipe Amadeo para que acepte la corona de España; al menos así lo indican los temores súbitos que se han apoderado de los partidarios impresionables de candidaturas determinadas. Por mi parte no doy gran importancia a estos rumores como a otros que periódicamente se vienen escuchando para alimentar sin duda la voracidad de la opinión ya escitada fabulosamente con esta comidilla ligera que se le viene propinando desde los primeros días de la revolución.

Hay muchos, sin embargo, que no participan de mi incredulidad, diciendo por el contrario que estos días se han cambiado frecuentes despachos entre el general Prim y el Sr. Montemar, encaminados a recabar el consentimiento del joven príncipe de la casa de Saboya; pero al sostener esto desconocen por completo la especial táctica del general Prim, que siempre busca para estas negociaciones agentes ociosos, y siempre procura, mediante este procedimiento, no comprometerse demasiado, como sucedería de tomar una parte activa en el juego nuestros ministros en el extranjero acreditados. Partien lo de este supuesto tengo para mí que de haberse expedido telegramas y entablado negociaciones, habrían sido por la mediación del marqués de Salamanca que en la actualidad se encuentra en Florencia, y el cual como todo el mundo sabe, reúne a su antigua íntima amistad con D. Juan Prim, conocimientos en el alto personal político y diplomático del gobierno italiano, con quien frecuentemente se entiende para sus negocios particulares.

El trabajo para las atribuciones continúa subterráneamente, no atreviéndose todavía ningún periódico monárquico-revolucionario a defenderlas con valor: como ayer indiqué, no hay otro medio de salvar este pensamiento, que hacer un ministerio de conciliación, cosa que por cierto veo sumamente difícil. Aún no se ha podido, sobre el particular, arrancar palabra alguna definitiva al Sr. Ruiz Zorrilla, a quien algunos siguen considerando refractario a conceder las facultades al duque de la Torre.

El Sr. Ruiz Zorrilla está demasiado preocupado en estudiar los puntos negros de la situación, y en registrar en su libro de memorias los aprovechados y espionajes zófitos que es preciso arrancar de la ya muy escualida y chapada roca de la situación, para que baje la vista a profundizar los tenebrosos senos que puedan formar el bajo fondo de las atribuciones; pero algunos de sus íntimos amigos han dado en decir que el presidente de la Cámara quizá no sería del todo hostil a esta idea, si antes se eligiera un rey alemán, el príncipe Federico Carlos por ejemplo, que podría venir a Castilla no bien terminaran las operaciones de guerra que agradablemente lo tienen entretenido. Sería curioso saber qué le parece al regente de este inocente proyecto.»

En La Correspondencia Universal de anoche hallamos los dos siguientes párrafos, que a ser ciertos, no carecen de grande importancia, si bien extrañamos que ningún otro periódico se haya ocupado de las noticias que contienen:

«Anoche se recibió en Madrid un telegrama importante, de origen francés y de procedencia autorizada, según el cual Bazaine prometía capitular y entregar la plaza de Metz, saliendo de ella con todo su ejército y comprometiéndose solemnemente a no hacer armas contra Alemania pero conservando su libertad de acción para obrar dentro de Francia como lo crea conveniente, sin faltar a este compromiso, es decir, sin que su conducta y la de su ejército sea nunca hostil a los prusianos.

Estas proposiciones parece que se han dirigido por Bazaine al príncipe Federico Carlos, y dicese que este, considerándolas sumamente graves, y no atreviéndose a resolver sobre ellas, las ha remitido en consulta al rey Guillermo.

—El general Bazaine está en perfecto acuerdo con el conde de Bismarck sobre el plan de una restauración en Francia.

El ejército de Bazaine sigue socorrido con víveres por los prusianos. Esto significa las salidas de Bazaine de la plaza de Metz.)

REVISTA DE LA PRENSA.

Las Novedades, siguiendo el sistema de pura raza progresista que consiste en achacar a los demás partidos los vicios ó faltas de que el suyo está plagado, como si con chillar y meter mucho ruido ensordeciendo los oídos se hiciera perder la memoria, concluye su artículo dedicado a tratar de la inmundicia, con los siguientes párrafos, que, en boca de un periódico de la situación son oro molido, porque en ellos bien pueden verse fielmente fotografiados determinados personajes de actualidad:

«No en vano, escribe el colega, se dice lo que uno piensa, lo que siente y lo que quiere, a todo el público, confesándose diariamente con él y haciendo una constante y universal profesión de fe; que es, bajo cierto punto de vista, la condición con que se sube al poder y se reimpone a un gobierno que piensa y obra de una manera contraria.

Por este compromiso así adquirido, los liberales han traído al poder la obligación de ser puros é integros, de obrar de modo que sus actos sean conocidos de todo el mundo, en su origen y en sus consecuencias; de vivir con la modestia, la sencillez, la llaneza propia de quien ha escrito en su bandera la condenación del fausto y del lujo; de conservar una dignidad inalterable en todos los actos públicos y privados; de mostrar en su trato y en sus relaciones con el público, que practican el principio de la igualdad; de considerar los destinos del Estado, no como una remuneración política, sino como un sacrificio, entendiendo que el empleado es de la nación, y esta le paga para que sirva a los ciudadanos.

Esto y mucho mas debe exigirse a los hombres que ocupan hoy puestos oficiales; esto y mucho mas entra en la significación de la palabra moralidad que muchos emplean, porque immoral es el que, habiendo sostenido tales ideas en la oposición, las olvida en el poder. La explicación que acabamos de dar, así como todo lo que dignos ayer, es suficiente para conocer cuán susceptibles somos en materia de moralidad, y hasta qué extremo llevamos nuestras ideas en este punto. Cuanto mas perfecta es una doctrina política, tanto mas exige a sus partidarios, y tanto mas difícil es cumplir con sus rigurosos preceptos.

Nosotros no negaremos que pueda haber alguna escepcion respecto del cumplimiento de todas estas estrechísimas obligaciones en el personal salido de la revolución; no diremos que no haya alguno traspasado por la elevación de un puesto a que subió rápidamente; no negaremos que algún otro pueda haber olvidado las máximas de democracia igualdad que antes predicaba; pero todos estos encuentran su castigo en la misma censura de sus amigos y correligionarios, que ya los miran con compasivo desprecio, ya los ponen en el ridículo que merecen.

Y en esto, como en lo que decíamos ayer, rogamos a nuestros lectores que observen que esos excepta-

dos son muy pocos, una insignificante minoría, y que la censura sale del mismo partido liberal, que da así una prueba de su virtud y de su consecuencia.»

Cuando hombres, que tienen la pretensión de pasar por serios, pretenden dominar a un país entreteniéndole un día y otro con la esperanza de hallar un rey imposible, ¡bien merece su desdichado juego que se les consagren artículos como el siguiente que hemos encontrado en las columnas de la República Iberica.

UN CANDIDATO MAS; UN REY MENOS.

«¿A donde va a conducirnos esta política equilibrista, irresoluta, maquiavélica, que hace dos años nos agobia, que hace dos años nos aniquila, nos desprecia ante el extranjero? ¿Que intenta don Juan Prim con esa especie de juego de líteres, en que, como esos ambulantes empresarios de engaña-bobos, viene durante todo el período de indecisión é incolora regencia presentándonos una como reata de príncipes, y tratando con este inocente pasatiempo de entretener al pueblo español que tan de veras necesita constituirse formalmente? Hasta cuando pretende llevar adelante el general Prim esta broma, que ya por lo pesada va pasando de castaño oscuro?

Con la rapidez del relámpago hemos visto, y lo que es mas digno de notarse, han visto impasiblemente los monárquicos (que se empeñan en serlo sin monarcas), derrumbarse al soplo del ridículo, como se desplomaron los edificios viejos; los castillos de naipes que han levantado para pasar el tiempo, candidato tras candidato, el conde de Reus, sin mas consecuencia que la de bajar que no es poco, unos cuantos grados mas el barómetro de la popularidad regentica, conducida a paso de carga a las nebulosas regiones del olvido.

En ese espectáculo de líteres se presenta hoy una figura, que ya nos ha mostrado el gran títere, y que por cierta cuestión, de todos conocida, sobre si el príncipe Humberto tenía ó no sucesión, hubo iqué vergüenza de renunciar la corona de España.

Tras de una serie de candidatos que, empezando en Coburgo, parecía haber terminado en Simsbirgen, que contribuyó a dar el gran escándalo que está presenciando atónito el mundo entero, se nos presenta un príncipe de la casa de Saboya, que entre otras mil estupendas cualidades, tiene la de ser neo-católico por parentesco conyugal, con lo cual, y unas cuantas súplicas de altas señoras, que por aquí defluyen caridosamente a la gente de sotana, sería cosa punto menos que realizada una dominación de curas, frailes y jesuitas.

Pero después, y aparte de esto, es necesario estar loco rematado para empeñarse en imponernos un rey.

Los monarcas, cuando subían al trono, siempre han sido de antemano proclamados, como nos lo demuestra la mas superficial mirada sobre la historia; esto es, los pueblos que, ilusionados, han dado su asentimiento a la elevación de un hombre a la supremacía monárquica, lo han reclamado, y como constituido en rey, antes de llegar a ocupar el trono. Un rey con estas condiciones se comprende; pero un rey, que al nacer de partido, que es llamado por tres ó cuatro, cuyas esperanzas se fundan en una futura eartera ó un nuevo grado en su carrera de intrigas, es de todo punto inconcebible.

¿Pretende acaso Prim realizar con sus intrigas políticas la frase de Espinosa: «¿Quiere aun preparar una nueva guerra, trayendo al trono de España un príncipe, que daría a la casa de Saboya una preponderancia sospechosa y enemiga del equilibrio europeo?»

Pero, cuando reflexionamos con frialdad sobre lo que pasa respecto de candidaturas aquí, casi se nos cae la pluma de la mano ante el inconcebible estolicismo con que los monárquicos, y Prim sobre todo, que tanto ha protestado en favor de la libertad y paz de esta nación, miran impasibles el porvenir de España, contradiciendo hoy lo que ayer decían, exorandando luego que lo elogiaban y saludaban antes con ruidosos aplausos; jugando con lo mas sagrado que existe en la política de todo pueblo civilizado, haciendo fluctuar continuamente la opinión pública entre el mare magnum de desenfases que se han iniciado para terminar este interino estado, de que solo ellos tienen la culpa y de que dan cuenta un día.

Los monárquicos se rien de todo candidato, y pasan con una inaudita celeridad de uno a otro y de este al que luego le presentan. ¿Es esto digno para partido alguno, que se precie de estar formado de personas formales y de buenas intenciones?

¡Triste papel el que desempeñan en este continuo intriga, y hacer y deshacer candidatos!

El general Prim no demuestra en esto, como algunos panaguados pretenden, ni grandes ni pequeñas miras políticas, porque el creer que intenta perturbar nuevamente el equilibrio europeo tan pronto como se arregle la paz entre Francia y Prusia, sería rebajarle y llevarle a la última esfera de la indignidad. Lo que hace Prim es una política mezquina, que tratando solo de equilibrar las fuerzas que de todas partes se desatan contra él, inventa ilusorios reyes y finje desearlos, encerrando dentro de su pecho la única ambición, que le niegan sus defensores, la ambición de subir a la cacería, y coger el premio de sus heroicos esfuerzos. Este, y no otros, son los deseos del general, que candidato tras candidato, nos tiene ya verdaderamente indigestos de carne real.

¡Oh, cuanto puede la ambición!

Deje Prim los equilibrios; abandonen sus maquiavélicos admiradores ese camino de incertidumbre en que han entrado; recuerden los unos y el otro lo que en tiempos mas apurados han dicho en la prensa, en el destierro, en todas partes, y eviten al pueblo español ese desagradable suceso, aunque de todo punto necesario, de arrojar a un rey más; suceso que durante mayor ó menor espacio de tiempo, paraliza todas las fuentes de riqueza de una nación y pone en vías de hambre a pueblos tan dignos como este, que sabe sufrir y callar, pero que se eleva al mayor grado de la dignidad, cuando, como dice Rousseau, se subleva contra la mano que le oprime, y rompe lleno de coraje las cadenas con que le aprisiona la tiranía.

Por eso, podemos repetir confiados UN CANDIDATO MAS; UN REY MENOS.

Hablando La Nación de la anunciada venida del duque de Montpensier, escribe los siguientes párrafos, en los cuales hay un fondo de razon incontestable.

«El Imparcial ha anunciado la próxima reaparición en esta capital del viajero de San Telmo, que por sus extraordinarias facultades de locomoción y por la manera con que es acogida su presencia, ofrece bastantes puntos de semejanza con el viajero del Ganges.

Según vemos en El Universal, que transcribe la noticia, parece que los amigos del duque se prometen muy seriamente llevar esta vez el gato al agua, ó lo que es lo mismo atrapar la corona, en busca de la cual tantas escaramuzas y desplafarros ha hecho su protegido.

El País, periódico montpensierista, se muestra severo y cejijunto con los que de este modo se ocupan de llevar y traer el nombre de D. Antonio de Borbon, a quien con razon considera libre de salir ó entrar según le acomode.

Así lo creemos todos, apreciable colega, y nadie se atrevería a negar semejante derecho a ningún ciudadano en el pleno uso de su autonomía. Pero don Antonio de Borbon, con sus absurdas aspiraciones y con sus locos proyectos de hacerse rey, atrae la atención de los ánimos y despierta la curiosidad pública, siempre ávida de espectáculos que exciten su buen humor.

Esta y no otra es la razón de los comentarios que hace la mayor parte de la prensa siempre que se trata de los viajes del duque de Montpensier, comentarios que tanto desagradan al periódico unionista.

Pero hay un medio muy sencillo y fácil de evitarlos, y este lo conoce el duque. ¿Por qué no lo emplea? Mucho ganaría en ello su tranquilidad y la del país, que entonces y solo entonces dejara de hacerse objeto de sus epigramas.

SECCION DE NOTICIAS.

Con el objeto de que en todos los archivos históricos de la nación se regularice la entrega de las certificaciones que en los mismos se espidan dando unidad a este servicio, se ha dispuesto por el ministerio de Fomento:

1.º Que los certificados pretendidos por personas ó corporaciones particulares para los usos que interesan a un derecho privado, cuya expedición haya sido autorizada por el gobierno y no ofrezca inconveniente, serán entregados bajo recibo por los jefes de los archivos a los recurrentes ó a los individuos que debidamente autoricen para recogerlos.

2.º Cuando a los interesados no convenga presentarse en el archivo por sí ó por medio de apoderado, el jefe del establecimiento podrá remitir la certificación por el correo a la localidad que le indiquen, previa reclamación de los sellos necesarios, incluso el de certificados para mayor garantía de que el documento no sufra extravío.

3.º Solo se remitirán a la dirección general de Instrucción pública por los jefes de los archivos las certificaciones que el gobierno hubiere reclamado de oficio.

4.º Quedan vigentes en los archivos generales las actuales tarifas respecto a la cantidad y forma de hacerse el pago de los derechos devengados por la expedición de certificados y copia de documentos.

Han sido nombrados comandante de la provincia marítima de Santiago de Cuba, el capitán de navío D. José María Calbeiro; capitán del puerto de Matanzas, el de fragata D. Adolfo Yolí; comandante de la provincia marítima de Cádiz, el capitán de navío de primera clase D. Fernando Guerra; segundo comandante de la misma provincia marítima, el capitán de fragata D. Angel Oreyro, y comandante de la corbeta Narvaes el capitán de fragata D. Diego Santisteban.

El célebre poeta Zorrilla, encargado de arreglar para la escena española la ópera cómica de Meyerbeer *Le pardon de Plermal*, ha terminado ya su trabajo, que hemos oído elogiar mucho. La partitura se halla también en poder de la empresa del teatro de la Zarzuela, que es la encargada de proporcionar a los directores de Madrid el placer de escuchar la brillante producción del autor de *El hugonot*. Deseamos que esto tenga lugar pronto, y agradecemos al Sr. Salas los esfuerzos que necesariamente le han de costar al mismo en scene de una obra de grandioso argumento y para cuya ejecución se requieren gastos de considerable cuantía.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que durante la ausencia del mariscal de campo D. José Sánchez Bregua, se encargue interinamente del despacho de la subsecretaría de dicho ministerio el brigadier D. Joaquín Llaviana y Sola, oficial primero del mismo, conforme anticipamos ayer a nuestros lectores.

Se ha concedido la encomienda de número de Isabel la Católica al aplaudido actor D. Joaquín Arjona.

Anteayer tocó la marcha real al regente del reino, la guardia de honor de San Francisco el Grande.

En el salón de la Alhambra, situado en la calle de la Libertad, se está construyendo un bonito y elegante coliseo, en el que empezará a actuar una compañía de zarzuela. Para el efecto se ha encargado de la formación de la misma un conocido y aplaudido actor de Madrid, y según los actores que hasta la fecha va reuniendo, es de esperar que este nuevo teatro será uno de los sitios mas favorecidos de la presente temporada.

Desde el 17 al 20 han ocurrido en Palma de Mallorca 16 invasiones de fiebre y 14 defunciones.

En Barcelona hubo anteayer 60 invasiones de fiebre en la ciudad, 4 en el hospital, 4 en San Martín y 4 en Sans, y fallecieron 16 en la ciudad, 1 en el hospital y 2 en San Martín.

En Alicante ocurrieron en el mismo día 21 invasiones de fiebre amarilla y 10 casos sospechosos. Las defunciones fueron 9.

Ha sido declarado cesante el inspector jefe de ferrocarriles, D. Andrés Guizano.

Se indica, para sustituir al Sr. Gimeno Agües en la plaza de jefe de sección que ocupaba en el ministerio de Ultramar, al Sr. D. Facundo Ríos y Portilla.

La Juventud católica de Madrid reanudar sus tareas hoy domingo a las ocho de la noche con una sesión pública.

Está encargado del discurso inaugural el señor marqués de Monesterio, uno de los elocuentes oradores que tanto honran a la Juventud católica.

Deseamos que esta academia continúe en el presente año la misma brillante marcha que en los anteriores, para bien del catolicismo y honor de la juventud española.

Anteayer a las cuatro de la tarde fué herido en la plaza May or un joven por otro que huýó. El herido fué curado en la casa de socorro del tercer distrito.

En la iglesia del convento de monjas de Góngoras, se encontró anteayer encima de un altar el cadáver de un niño recién nacido.

Desde anteayer a las doce del día, a igual hora de ayer, no habia ocurrido ninguna nueva invasión de fiebre amarilla en Valencia. El tiempo ha refrescado mucho y la atmósfera se presenta despejada.

Anteayer tomó posesión del cargo de consejero de la sala de gobierno del Consejo supremo de guerra, el general Ustariz.

Por el ministerio de Hacienda se ha pasado á las demás secretarías comunicaciones para que activen la formación de sus respectivos presupuestos.

La cotización el 21 en la Bolsa de Londres, fué la siguiente:
Consolidados ingleses á 92 3/4.
El por 100 francés á 55 1/4.
Exterior español del 67 á 30.
Idem del 69 á 29 3/4.

Está para terminarse, y en breve se publicará, decreto creando un instituto de segunda enseñanza en Filipinas, en el cual parece se refunden el colegio de San José, el Ateneo Municipal, que hoy está á cargo de los jesuitas, las cátedras de contabilidad, escuela de náutica, dibujo y pintura.

El viernes se entregaron por orden del ministro de la Gobernación al gobernador de Valencia, 60.000 rs. con objeto de atender á las primeras necesidades y á las urgentes atenciones del servicio sanitario de la provincia.

El director de Instrucción pública, Sr. Merelo, ha salido para Granada para incautarse, á nombre del Estado, del palacio de la Alhambra de Granada. El señor director del patrimonio ha ido para hacer la entrega.

Se ha acordado por el ministerio de Hacienda que se proceda á la segunda doble subasta en la dirección general de Rentas y administración económica de Cuenca para la venta de 54.492 quintales de sal existente en la salina de Minglanilla; bajo las condiciones que sirvieron de base á la primera, y tipo de 25 céntimos de peseta cada quintal. El acto tendrá lugar el día 3 de Noviembre próximo.

Según un estado que hoy publica la Gaceta, la recaudación obtenida por las aduanas de la isla de Cuba en el mes de Mayo del corriente año, ascendió á 30 millones 657.959 rs. 81 céntimos.

El periódico la Correspondencia Vascongada, que empezará á publicarse á mediados de Noviembre en Bilbao, le fundan y redactan los Sres. Delmas y Trueba.

Los Sres. D. Francisco Fantoni y D. Mamerio González, juez de primera instancia y promotor fiscal respectivamente del distrito de Arcos de la Frontera, han sido trasladados con iguales cargos al de Osuna.

Van á quedar cesantes 109 sobrestantes del ramo de obras públicas.

Anteanoche se cometieron tres robos de poca importancia, en la calle del Ave-Maria, en la calle de Relatores y en la calle de la Escalinita.

Desde las cinco de la tarde de ayer, la calle del Clavel y sus afluencias están cuajadas de curiosos, y la gente alarmada no sabe dar cuenta del origen de algunos disparos que se han hecho y de tres muertos y un herido que han resultado.

Una compañía de infantería rodea la casa número 6 de dicha calle, y las autoridades registran las habitaciones buscando los ladrones que se suponía estaban dentro, y nadie da con ellos. Los bomberos estaban en los tejados, y los gritos y las carreras aumentan la alarma.

He aquí los hechos según pudimos averiguar de los vecinos de la misma casa. El portero, con una carabina Berdan, dió muerte á su mujer en el cuarto principal, de cuya habitación estaba encargado por hallarse ausente el inquilino, desde el balcón del mismo piso, en el que, confundidamente se suponía estaban los ladrones, disparó á la casa de enfrente, atravesando la frente de un balazo á un oficial de ejército que vivía allí de huésped y se asomó al balcón.

Después hizo otros dos disparos, hiriendo en un brazo á un agente de orden público, y después se dió muerte.

Otro de los disparos estuvo á punto de dar muerte á una mujer, pues dió justo á ella, en el quicio de una puerta.

Otro disparo atravesó el sombrero de un joven.

Otro disparo dió en la puerta de una tienda junto á un pintor.

Esto se asegura de público: la alarma sigue y no podemos asegurar nada, pues nos referimos á las versiones que por los corrillos circulaban.

La casa número 4 fué también tomada por los soldados y otras compañías para observar si los ladrones huían por los tejados; y por un poco disparan sobre un bombero que salió por una bordilla.

El oficial muerto, cuyo nombre no creemos discreto revelar, es bastante conocido y no ocupaba la casa mas que para dormir.

Tales son los datos que recordamos de cuantos hemos oído de público.

SECCION DE PROVINCIAS.

El jueves llegó á Valencia, y se presentó al señor gobernador y al capitán general, una numerosa comisión de vecinos de Chiva, presidida por el alcalde de aquella villa. Su objeto era suplicar á la autoridad militar que en el caso de ser preciso que la tropa marchara á dicho pueblo, se alojara fuera de la población y no en las mismas casas de sus vecinos.

El Sr. Picatín les manifestó que sentía no poderles complacer, pues no había punto alguno fuera de la población donde alojar la fuerza, mas con objeto de aligerar á Chiva de esta carga, les ofreció que en vez de los dos batallones y la artillería que debían ir á Chiva, solo enviaría un batallón y los artilleros, marchando el otro batallón, según parece, á Turis.

El día 19 al anochecer, cuando hacia pocas horas que la fuerza del ejército había abandonado el Principado de Valencia, por reducirse el número de las guardias para marchar las tropas, llegaron por el Mercado unos cuantos chiquillos remedando con casacas los ejercicios militares, tomaron posesión del Principado y establecieron sus centinelas con cómica formalidad. No nos ocupamos de este juego de niños, dice el periódico de que tomamos la noticia, que nada de particular tiene, si mas tarde no se hubieran mezclado con los muchachos otras gentes que, llevadas de su instinto de destrucción, rompieron los armeros y verjas de aquel cuerpo de guardia, ocasionando un destrozo que habrá que recomponer con fondos públicos, del modo que el que pierde con ellos es el bolsillo del contribuyente.

Dicen de Alicante:

Habiendo participado el señor gobernador de Madrid al de esta capital que sospechaba se hallasen en la misma varios individuos dependientes de una casa de comercio de Madrid que se habían fugado llevándose una cantidad bastante crecida de géneros, se procedió inmediatamente por el cuerpo de orden

público á la busca y captura de los mismos, logrando su aprehensión al poco tiempo.

Dichos individuos, que se hallan bajo la acción de los tribunales, trataban de fugarse al extranjero; pero gracias á la actividad del Sr. Navarro, inspector del cuerpo de orden público, y de los agentes que lo componen, los fugitivos han visto frustrado su intento.

Por no haberse recibido la autorización oportuna, se ha dilatado hasta el 25 del actual la apertura de la estación de Albuñol.

Tomamos de las Provincias de Valencia del viernes: «Hoy comienza una refuella electoral en toda la importante parte de la provincia que comprende la circunscripción de Liria, estos, los partidos judiciales de Liria, Chiva, Requena, Chelva y Sagunto. En el día de hoy se verificará la elección de las mesas y en los tres sucesivos la del diputado.

La lucha será reñida, aunque según las últimas noticias, parece que el Sr. Molini obtendrá mayoría, aunque es de esperar que le dispute el triunfo de cerca el candidato republicano Perez, el Enguerino.

El Sr. Peris y Valero, á pesar de las activísimas gestiones de sus parciales, ha encontrado muy mala acogida en muchos pueblos, de modo que se cree obtenga una votación inferior á las esperanzas que aquellos manifestaban.

Según nos dicen, en los pueblos del partido judicial de Utiel, las probabilidades electorales se reparten del modo siguiente: en Requena tendrá gran mayoría el Enguerino, por dominar en dicha ciudad el elemento republicano, y el Sr. Peris tendrá una minoría importante. El Sr. Molini tiene asegurada la mayoría en Villagordo, Caudete, Venta del Moro y Camproble. En este último punto también cuenta el Sr. Peris con una fracción de alguna importancia. El candidato local, Sr. Pardo, sacará gran partido de Utiel y Puentevelasco.

También nos dicen de Utiel que el lunes estuvo allí el Enguerino, y el martes se presentó el señor Molini.

En los Olivares del término de Arcos, Cádiz, se nota cierto número de mercedarios que seguramente se proponen repetir las bromas que tan mal efecto produjeron el año anterior, pues todo el chiste de sus maniobras consiste en llevarse las aceitunas y venderlas en el mercado público.

La guardia civil debe encargarse este año en hacer el despojo, incantándose de esos murciélagos que tienen en alarma á los propietarios.

Según vemos en los periódicos de Cádiz el vapor correo Santander no saldrá hasta el 5 de Noviembre para Puerto-Rico y la Habana.

Escriben de Valencia que además de la alarma que respecto á la salud pública ha infundido la salida de las tropas, se abriga temores de que algunos alboradores se aprovechen de la ausencia de la guarnición para promover desórdenes.

El alcalde de Alicante ha invitado á las clases acomodadas de aquella capital á fin de que emprendan obras y reformas en que puedan emplearse algunas bracerías, recomendando el revoque y enlucido de las fachadas.

Dice El Diario de Barcelona del jueves:

«El clero, tan justamente calumniado por muchos que son incapaces de imitarlo, está ofreciendo las vidas de sus individuos en cumplimiento de su sagrado deber de auxiliar á los moribundos. A la lista que hemos publicado de los que no han fallecido, tenemos que agregar hoy el Rto. señor Borell, cura ecónomo de la parroquia de Santa Mirona de esta capital, que ha fallecido la noche última, y el Rto. P. Baró, sacerdote del oratorio de San Felipe Neri y ecónomo que había sido de Balaña, que murió ayer, víctimas los dos del tifo intermitente, cuya enfermedad la contrajo el primero en la Barceloneta, por haberse ofrecido en compañía de otros padres del mismo oratorio á ayudar al clero de aquel barrio marítimo. Mientras esto sucede, el gobierno no se acuerda de aquel barrio marítimo. Mientras esto sucede, el gobierno no se acuerda de satisfacer al clero las legítimas e ineludibles asignaciones que le está debiendo hace muchos meses.»

Dice La Crónica de Cataluña:

«Se nos ha dicho que en la vecina población de Moncada hay un individuo sujeto á repetidos ataques de locura, el cual, en sus raptos de furor, recorre las calles de la población, distribuyendo sendos garrotazos á cuantos tienen la mala suerte de toparse con él. Hace cosa de un mes encontró á una pobre mujer, recien parida, y la atropelló brutalmente, de suerte que se teme por la vida de la infeliz criatura que está amamantando.

En una palabra, el tal loco ha sembrado el terror en la población y tiene en continua zozobra á sus pacíficos moradores.

Sería de desear que, por quien correspondía, ya que el sujeto en cuestión no tiene familia, se procurase albergarle en alguno de los establecimientos destinados á estos infelices. Con esto renacería la seguridad en Moncada y cesaría la alarma de los muchos forasteros que actualmente se hallan en la vecina población, y á quienes este loco de mal género trae escamados y huidos.»

Leemos en El Independiente, diario barcelonés:

«Y sigue la broma de saldar cuentas á garrotazos. Es preciso que las autoridades tomen serias medidas sobre el particular, pues de lo contrario el tener crédito será una verdadera calamidad en estos desgraciados tiempos de progresistas y fiebre amarilla. Ayer á las ocho y media de la noche, poco mas ó menos, un sastre que acreditaba algunos escudos de un semi-lechuguino, al preguntarle cuándo pensaba pagarle la cuenta (palabras testuales), recibió cuatro tremendos palos que lo dejaron atontado. La escena tuvo lugar en la plaza del Beato Oriol y en la penumbra que forma la iglesia del Pino. Para desgracia del sastre, no se encontró por aquellos contornos ni siquiera un agente de policía que detuviera al inglés, el cual, con un cinismo sin igual, se largó diciendo que «así aprendería á no molestar á las personas honradas.»

El miércoles existían en Barcelona 352 enfermos, de ellos 152 eran de tifo intermitente, distribuidos del modo siguiente: 43 en el hospital provisional; 18 en el militar y los restantes; 91 en los cuatro distritos de la capital.

Con fecha 19 escriben de Tolosa que el día anterior hubo en aquella población, residencia de la diputación de Guipúzcoa, una reunión ó junta de los diputados en ejercicio con asistencia de todos los diputados de partido, ó sea una de esas asambleas llamadas en el país juntas, en el objeto, se ha dicho, de acordar el reparto de una contribución directa á los pueblos de la provincia, á fin de atender á los gastos que esta tiene que hacer para el sosten del

cuerpo de miqueletes que se ha aumentado considerablemente desde los últimos sucesos y á otras obligaciones que acaso la escasez de ingresos no permita debidamente cumplir.

Ignoramos hasta hoy el acuerdo definitivo de la asamblea.

Dice El Tarragonense:

«A consecuencia de faltas graves en el cumplimiento de su deber han sido recientemente separados de sus cargos, tres maestros públicos de las escuelas mas importantes de esta provincia. Semejante disposición, creemos que ejercerá una saludable influencia para las que manifiestan alguna tibieza en el desempeño de sus funciones, y para las que creen que en las escuelas de niñas, las labores son el «todo» de la enseñanza.»

El mismo periódico añade:

«La libertad de enseñanza ha improvisado muchos maestros, que explotando la ignorancia, la política, ó el sentimiento religioso, tienen confiada en sus manos la suerte ó el porvenir de una infinidad de criaturas. Para contrarrestar este mal, no existe mas que un remedio: cumplir cada cual con su deber, y esperar que los hechos justifiquen donde están los verdaderos maestros.

El ayuntamiento, en unión con los mayores contribuyentes de Tarragona ha acordado un reparto extraordinario por 37.000 rs. vn. para atender á las medidas sanitarias adoptadas para preservar aquella ciudad del tifo intermitente. Al efecto ha pasado unas céculas á los contribuyentes, marcando la cuota por que deba contribuir cada uno con arreglo á su fortuna, cuya cantidad deben hacer efectiva los vecinos en el término de 24 horas.

El clero de la provincia de Tarragona va á elevar á S. A. el regente una sentida exposición manifestándole el estado de penuria en que se encuentra á consecuencia de adeudarse trece quince mensualidades de su dotación.

Cerca de Villafraña, Córdoba, fué acometido anteayer un guardia civil por un bandido que navegaba en mano caudal guardia en el pecho una herida de bastante gravedad; pero éste al verse herido disparó su carabina sobre el malhechor, dejándole muerto en el acto.

He aquí una nota curiosa de los secuestros verificados últimamente en la provincia de Córdoba:

D. Manuel Revuelta, de la Villa de Rio, su familia, después de secuestrado, entregó el dinero que pedían los bandidos por su rescate; pero murió á manos de los criminales, y su cadáver no ha sido hallado aun.

D. Antonio Diaz de Bujalance, rescatado á fuerza de oro.

D. Miguel Osuna, de la Rambla, rescatado.

D. Manuel Pedro de la Rambla.

D. Alvaro Escamilla, de la Rambla.

D. José Cabello y Luque; de la Rambla. Fué herido por los bandidos y pudo huir á su casa.

D. Simon Rechevarri, de Priego, ha sido secuestrado varias veces y siempre se ha escapado ileso.

D. José Cabello, de Benemeji.

D. José Carreira, de Id.

D. Crispin Jimenez, de Palenciana.

D. José Bellana, de Id.

D. Antonio Fernandez, en Puenteaguil.

D. Pedro Ramon de Paz sostuvo una empeñada lucha con los secuestradores y logró fugarse.

D. Juan de Mata Burgos se salvó á caballo, y uno de los bandidos que le perseguían se fracturó una pierna por haberle arrojado en tierra el caballo que montaba.

D. Federico Fernando fué asesinado después que su familia entregó una buena suma á los criminales.

D. Antonio Melendo logró fugarse después de hecho prisionero.

D. Joaquín Baena se ignora su paradero, á pesar de las activas diligencias practicadas en su busca.

Y por último, algunos otros, cuyos nombres no se recuerdan, pero que la mayor parte han vuelto al lado de sus familias por haber declarado los bandidos que les detienen, el sitio donde los habían escondido.

El día 27 de Octubre hace un año que un voraz incendio devoró el magnífico templo de San Esteban de Valladolid; en el mismo día de este año se bendicirá el nuevo templo, merced á la generosidad del vecindario de Valladolid, que ha contribuido para dicha reparación.

Los periódicos de Barcelona dan cuenta casi diariamente de robos que se cometen en casas que han quedado cerradas por ausentarse las familias que las habitaban.

La Crónica de Cataluña dice hoy que se presume ha sido robado el depósito de pianos de los Sres. Bernareggi.

En Palma de Mallorca parece no toma gran incremento la epidemia.

Hasta el 17, á que alcanzan las noticias, reinaba completa salud en el lazareto de Menorca, donde no había ni un solo enfermo.

La salud pública en Mahon también era buena.

De la caballería y artillería que estaba de guarnición en Valencia solo quedan en aquella ciudad pequeños retenes con los oficiales que, por haber servido en América y padecido el tifo, se hallan inmunes del contagio.

Los cinco bandidos cordobeses que fueron muertos el día 18 del corriente cerca de Puente Genil, han sido secuestrado á un niño de nueve años de edad, á quien tuvieron oculto 34 días en una reducida cueva, donde apenas podía moverse la criatura. Durante su cautiverio, el infeliz niño solo comía habas verdes y los criminales le tenían con los ojos y oídos tapados y atado de pies y manos. Cuando el padre ya moraba perdido á su hijo, una casualidad le hizo saber el paradero de aquel y librólo de su cautiverio cuando ya estaba próximo á espirar. Los bandidos secuestradores de este niño eran de los mas perversos y temidos en su comarca.

Anteayer hubo un descarrilamiento cerca de Tarrasa, del tren que había salido de Barcelona al mediodía, muriendo el maquinista, y sufriendo el fogonero algunas lesiones.

En Barcelona han sido contagiados de la fiebre amarilla y han fallecido varios sacerdotes, según hemos ya manifestado, y de la circunstancia de no haber succumbido mas que un mucico, deduce un periódico de la localidad, que el uso del tabaco es un buen preservativo de la fiebre amarilla, pues los mucicos hacen sus visitas con el cigarro en la boca, al paso que los sacerdotes, aunque sean fumadores, no hacen uso de esta planta cuando están prodigando los consuelos de la religión á los enfermos.

Al salir anteanoche de Caleruega (Búrgos) unos guardias civiles para llevar á cabo un reconocimiento, recibieron una descarga de trabucos por un grupo que estaba escondido, siendo muerto un guardia y levemente heridos tres.

SECCION EXTRANJERA.

Como en otro lugar del periódico nos ocupamos estensamente de la situación en que se encuentran los ejércitos beligerantes y de la nueva faz que presenta la cuestión franco-prusiana por consecuencia de la misión del general Boyer al cuartel real de Versalles, nos limitamos á consignar en la revista las noticias mas importantes que hallamos en los periódicos nacionales y extranjeros.

En Tours se aseguraba que el gobierno saldría de allí en un plazo breve á consecuencia de haberse recibido la noticia de que un ejército de 60.000 hombres al mando del general von Chex Tann, marchaba sobre Bourges, y tenía la misión de ocupar militarmente el Mediodía de Francia.

Un periódico de Tours asegura que Bazaine ha logrado ya sacar de Metz cerca de 6.000 hombres al mando de un general, remitiendo por este conducto al gobierno noticias importantes, sobre las que este guarda el mas absoluto silencio.

Noticias de origen prusiano aseguran al mismo tiempo de una manera terminante, que el tren de batir colocado en los alrededores de aquella plaza, principió el día 19 á funcionar.

En el club de Chateau d'Eau, en París, se ha pedido repetidamente que los bienes de todos los que han huido cobardemente de aquella capital, sean confiscados y vendidos en provecho de la república.

Pero ese charlatanismo grotescamente farsoso, dice la France, ha dejado de ser peligroso.

Por un cambio singular, los clubs, que ayer eran enteramente comunistas, se han hecho unionistas. Los oradores jacobinos son silbados, y los oradores republicanos aplaudidos con furor. La clase media es la que ha formado empeño en hacer callar á los vociferantes de las reuniones, como hicieron entrar en orden á los de las calles.

El alcalde de Briey y las autoridades civiles y eclesiásticas de varias ciudades y aldeas situadas entre Metz, Nancy y Sedan, han publicado, firmando, un llamamiento á la caridad universal en favor de los habitantes de la porción de Francia que ha sido ocupada por los ejércitos alemanes, mas especialmente en los departamentos del Mosela, Neurthe y Ardennes.

En todas esas comarcas reina la miseria mas espantosa, faltando completamente los brazos útiles, pues de los trabajadores, unos sirven en el ejército francés como soldados, y otros en el ejército alemán como carteros.

Sobre el resultado de la misión de M. Thiers, el Telegrapho austríaco da los siguientes pormenores:

«Puede darse por concluida la misión de Thiers: en Viena sólo ha conseguido este hábil diplomático que el conde de Beust no se oponga á que se forme una liga entre las potencias neutrales, con el objeto de intervenir entre los beligerantes; en Rusia han sido mas explícitos con el antiguo ministro de Luis Felipe, y en el caso de que la liga llegue á formarse, el gobierno del emperador rasará una nota oficial á los beligerantes manifestando su intención y su deseo de que la paz se haga; en Inglaterra é Italia ha sido mas frío el recibimiento hecho á Mr. Thiers; sin embargo, no es aventurado asegurar que, en caso de un bombardeo de París, se hará una protesta seria, que remitirá la Rusia al rey Guillermo. Esto es cuanto de la misión de Mr. Thiers hay de positivo, puesto que, según nuestras noticias, las que da LA CORRESPONDENCIA DE WARRENA son muy prematuras.»

En Beuvais (Normandía) cuatro hulanos, siguiendo su sistema de intimidación en fuerza de audacia, han hecho varias requisiciones y atacado cruentemente la propiedad y el pudor. En una granja, después de haberse llevado cuanto había, tuvo uno de ellos el cinismo de dirigirse á los campesinos en francés, diciéndoles:

—Ya no os queda nada, miserables.

—Nos queda la venganza, dijo un bravo normando, y arrojándose hombres y mujeres sobre los hulanos, los mataron á palos.

Una tentativa de la administración de correos de París para expedir cartas fuera de la capital, solo ha tenido un éxito parcial. Mas de la mitad de los coches expedidos han tenido que regresar. No se sabe qué ha sido de los otros. Los coches que han vuelto á la calle de Juan Jacobo Rousseau, sufrieron numerosos disparos, y los que los conducían, debieron su salvación al vigor de los caballos, que la administración había empleado en este servicio peligroso.

La situación política y militar de las capitales del Este y Mediodía de Francia empeora cada día á juzgar por las noticias que hallamos en la prensa de Tours, y que á continuación reproducimos:

«Algunos regimientos de Guardia móvil han sido enviados á Lyon, donde según las últimas noticias continuaba la agitación con tendencias á traducirse en hechos graves.

Es un hecho el viaje de Gambetta al Mediterráneo: Lyon, Marsella y algunas otras poblaciones continúan siendo teatro de escenas lamentables.

El cuerpo de ejército alemán que marcha sobre Lyon consta de 80.000 hombres, y va mandado por el general Falkenstein.»

La anarquía política y administrativa que reina en Francia ha pasado el Mediterráneo y trascendido á la colonia de Argel, donde, como si no hubiera bastantes peligros con las contiendas entre rojos y conservadores y la paralización de la industria y obras públicas, amenaza una insurrección de las kábilas.

Para combatirla, el prefecto republicano, Dr. Warner, ha mandado despoñadamente que los españoles, desde la edad de 18 años hasta la de 55, tomen por fuerza las armas, en virtud del convenio consular existente entre España y Francia, que ciertamente no autoriza semejante arbitrariedad. El cónsul general de España ha reclamado energicamente, y esperamos hará comprender su error al doctor republicano que, si cura como gobierna, ray de sus enfermos!

Según El Telegrapho Austríaco, entre las condiciones propuestas por el general Bismarck y aceptadas por Bismarck para conceder un armisticio á la ciudad de París, figuraba la de comprometer los sitiadores á abrir el cerco durante 48 horas, á fin de que los sitiados comunicasen con toda Francia y pudiera el gobierno convocar una Asamblea Constituyente, á la cual exigía el canceller no concurren diputados de Alsacia ni de Lorena. Como esta exclusión prejuzgaba la cuestión de integridad del territorio, Favre no quiso admitirla y rompió las negociaciones.

Estámos, pues, bien informados al decir en nues-

tra primera edición que los rumores de paz no pasan de la categoría de esperanzas.

Hoy por hoy no hay avenencia posible, y solo el resultado del sitio de París decidirá de las condiciones del futuro tratado.

Dicen de París que no obstante la insistencia con que Flourens, Sapia y otros radicales han continuado promoviendo manifestaciones que alteran el orden, el gobierno de la defensa nacional ha suspendido el procedimiento que se había incoado contra ellos.

Debilidad se llama esta figura.

El cuerpo alemán que marcha sobre Lyon consta de 80.000 hombres, y va mandado por el general Falkenstein.

El Monitor prusiano dice que todas las probabilidades hacen creer que el invierno delante de París será menos rigoroso que lo son los de Alemania, á que están habituados los ejércitos.

De aquí deducen algunos que entre los generales prusianos no hay esperanzas de que París se rinda pronto.

Sin embargo, allí está el desenlace de la gran cuestión empezada, y comprendiéndolo así, los franceses verdaderamente patriotas, sin distinción de colores políticos, hacen todos los esfuerzos imaginables para que se acuda pronto al auxilio de la capital.

Doloroso es que las discordias intestinas sean un obstáculo para que se organicen las fuerzas vivas del país y para que se aprovechen estos momentos en que tanto se desea la paz en Alemania; mas, á pesar de la energía de Gambetta, á pesar de las salidas de la guarnición sitiada y de los combates victoriosos de Bazaine al pronto no se forman ejércitos que acudan á la defensa de París, la gran ciudad se verá obligada á seguir la suerte de Strasburgo.

Los prusianos se apoderan en Sedan de 80.000 fusiles chassapots. Así resulta de un estado publicado por el ministerio de la guerra en Francia.

Según el Telegrapho austríaco del 19, el objeto que trajo á Madrid al conde de Keratry fué el de obtener del gobierno español algunos regimientos de artillería, por la necesidad que Francia tiene de material de guerra y de hombres adiestrados en el manejo del cañón.

El día 9 tuvo lugar en Berlín una reunión de católicos y decidieron por unanimidad presentar un mensaje al rey rogándole que acuda en auxilio del Papa.

Dicho mensaje, redactado por el presidente Kener, concluye diciendo que, si bien los católicos tienen una confianza sin límites en la omnipotencia de Dios, que no abandonará jamás á su Iglesia, no están por eso menos obligados, como fieles hijos, á contribuir por todos los medios que les sea posible, á librar al Padre Santo de la triste situación en que se encuentra.

El círculo católico de Ratibona ha acordado también enviar un mensaje al rey de Baviera pidiéndole que esta nación procure impedir, en cuanto le sea posible, los atentados contra la Santa Sede. Se dirigen al rey con entera confianza, recordando la declaración que hizo á los diputados de las diócesis de Warmia y de Culm, de que se esforzará siempre en defender los derechos de los súbditos católicos en el sostenimiento de la dignidad é independencia del jefe de la Iglesia.

Igual resolución ha tomado la Asamblea de católicos de Praga, á propuesta del conde de Thun, protestando de la ocupación de Roma por las tropas italianas. El consejo municipal de Aquisgran ha decidido enviar al rey un mensaje pidiendo la intervención de Prusia en favor del Papa y contra la ocupación de Roma por las tropas italianas. En otras muchas ciudades de Alemania se están firmando mensajes análogos.

La Italia Nueva de Florencia ha dado la siguiente noticia:

«Creemos poder decir que está ya decidido el Papa á salir de Roma, y podemos añadir que por ahora es insuperable el objeto de su viaje. Aunque la gravedad de la noticia nos obliga á darla con las mayores reservas, tenemos motivos para juzgarla seriamente fundada, dado el conducto por donde la recibimos.»

El Times publica noticias telegráficas de Florencia que alcanzan al 18 de Octubre.

El rey había salido de Florencia. Ha llegado á dicha capital Mazzini de paso para Roma.

El Parlamento, que se reunirá el 18 de Noviembre, será disuelto después de votar la anexión de Roma, y se procederá á elecciones generales.

El Sr. Visconti Venosta había tenido el 17 una larga conferencia con M. Thiers y M. Senard, el representante francés en Florencia, pero sin resultado alguno. M. Thiers salió el 18 para Francia.

La Gaceta oficial publica, un decreto introduciendo en Roma la legislación financiera italiana desde 1.º de Noviembre.

Se declara abolida la línea de aduanas entre las provincias romanas y el resto del reino italiano. Este decreto introduce además otras disposiciones relativas á la hacienda, á la acuñación de moneda, á los sueldos oficiales y á las pensiones.

Los cupones del empréstito pontificio que vencen en Enero, serán pagados por el gobierno italiano.

El Papa ha publicado una enciclica, anunciando la suspensión del Concilio en la actual situación de Roma.

Un carta de Londres, recibida por un colega, se hace eco del rumor, sin fundamento en nuestro concepto, de que se han batido en desafío los mariscales Bazaine y Leboeuf dentro de la fortaleza de Metz.

No es creíble que en circunstancias tan críticas para Francia, dos hombres de esa altura antepongan al sentimiento de la patria las cuestiones personales, si es que tienen algunas que ventilar.

Además, el mariscal Leboeuf hace tiempo que está en Inglaterra, habiendo tentado que huir de la isla de Jersey, donde se refugió primero con toda su familia, á causa de la indignación que su presencia producía en los franceses allí residentes.

negación de los que mas honran a nuestra ilustre y animosa compatriota.

Escriben de Londres que es inexacto todo cuanto se ha dicho respecto a planes de restauración por parte del emperador. Las personas de su mas íntima confianza no ocultan a nadie que solo espera de la experiencia y del tiempo la corona de Francia para el príncipe su hijo.

Los aprestos militares prosiguen con la mayor actividad en Inglaterra.

La marina ha recibido orden de estar montada en plé de guerra para un plazo breve, y se asegura, por conducto respetable, que el Foreign Office prepara una circular para el caso probable de que Rusia fije sus miradas en Constantinopla.

En el *Correspondent* de Londres hallamos la noticia de que las autoridades de la isla de Jersey han embargado 13 toneladas de municiones de guerra y 1.000 fusiles destinados al ejército francés.

Los fusiles se han devuelto al remitente; pero no las municiones, que han quedado en un almacén especial.

Se han recibido de Londres despachos de Berlín afirmando que la candidatura del duque de Aosta al trono de España no tenía serio fundamento. Esto parece indicar que Prusia no es favorable a la candidatura italiana.

El ministro de la Guerra de la Gran Bretaña ha pronunciado un discurso en Oxford, asegurando que el gobierno de que forma parte desea la paz y ha hecho y continúa haciendo cuanto puede para conseguirlo; pero que una intervención o mediación oficiosa de parte de la Inglaterra, planteada en momento poco oportuno, hubiera agravado mas y mas los desastres de la lucha.

OPINION DE LA PRENSA INGLESA SOBRE LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA.

El *Times* recuerda que es hoy, 18 de Octubre, aniversario de la batalla de Leipzig, día que los alemanes desde su mas tierna edad, han considerado como el principio de la libertad de su patria, y dice que el 18 de Octubre del año de 1870 ha llegado, y la Francia y la Alemania, en una guerra encarnizada, se encuentran en los campos de batalla una frente de otra, y que no sería extraño que el campamento prusiano festejase esta día, que es al mismo tiempo el de cumpleaños del príncipe real, y que escogiese esta fecha para dar un golpe decisivo a las fuerzas que se obstinan en resistirle.

Después de haber en cierto modo disculpado las pretensiones prusianas, el *Times* da la voz de alerta a la Alemania, previniéndola contra la pérdida de su libertad, y poniéndola el ejemplo de la Francia vencida, la dice: «una nación, una vez en brazos de la supremacía militar, una vez empujada y arrastrada a hollar la libertad de los demás, se encuentra fatalmente espuesta a sacrificar la suya al jefe a quien ha permitido entregarse a los transportes de la gloria alcanzada con la ruina y la independencia de otros Países».

El periódico de la City reconoce el estado desesperado de la Francia, y expresa que no debe escitarse, insistiendo en proponerla condiciones de paz demasiado duras; luego bosqueja un cuadro bastante lastimoso de la situación en que la guerra ha colocado a la agricultura y a la industria, así en las provincias ocupadas por el enemigo como en las restantes, privadas de brazos útiles por el reclutamiento de todos los hombres válidos; añade que si la Francia logra una paz honrosa, de creer es que se dedique con fe y únicamente a cicatrizar sus heridas interiores; pero que si la irrita, abusando de sus desgracias, el sentimiento del honor castigado la hará pensar solo en disponerse a tomar venganza de su humillación; y concluye haciendo un llamamiento a las potencias neutras, que a su juicio deberán constituirse garantes de condiciones de paz moderadas y equitativas.

El *Standard* juzga deshonrosa para Inglaterra la inacción de lord Granville, y añade: «este ministro ha dicho que interpondrá en ocasión oportuna; aguarda acaso a que París sea reducido a cenizas? No está bastante humillado el gabinete inglés con la mediación de los Estados Unidos en los negocios del continente? Qué debe pensar de la marcha de esta intervención? Puede el conde de Bismark castigar mas cruelmente la obsequiosa humildad que le ha mostrado el gobierno inglés?»

El mismo periódico encuentra pueril discutir, como se está haciendo en Tours, las causas que han motivado el desastre actual; y escribe con tal motivo: «Si se ha decidido vencer al enemigo, es preciso moverse y no dejarle, y sobre todo, no enervar al país con las esperanzas de paz. Mas tarde habrá tiempo de examinar sobre quien debe recaer la responsabilidad de las desgracias de la Francia».

El *Standard* declara falsas las alegaciones de monser Cardwell, cuando dice que el ejército se ha entablado bajo la presión de la opinión pública; falsa escusa, exclama, de una falsa política indigna de la Gran Bretaña.

El *Standard* comprende que un príncipe destronado no se conforma fácilmente con la pérdida del poder; pero encuentra en la protesta del Papa la prueba de lo bien que se ha conducido a su vez el gobierno italiano, al mostrar el mas profundo respecto a la prerrogativa espiritual.

El *Daily News*, admitiendo que sea vencida la Francia, y que se complete pronto la obra prusiana por la toma de París y Metz, piensa que ni un solo oficial del estado mayor prusiano podrá decir si la Francia de 1870 se conducirá como la de 1792 o como la de 1814.

Añade que los franceses, por muy ignorantes que sean en estas materias, conocen perfectamente la historia de su nación; después describe los desastres de la Francia de 1792, reparados por un gran movimiento revolucionario; compra el París de 1870, con su inmenso ejército interior provisto de todo, y el París de 1814, en el que no había mas que 3.000 fusiles en manos de la guardia nacional, mientras que la desconfianza que el imperio tenía del pueblo, había hecho desguarnecer la fortificación de los arrabales y alrededores de la población; y en vista de todo, deja a la consideración de los amigos de la historia, el cuidado de comparar y sacar las conclusiones.

El *Daily Telegraph*, que se declara enemigo jurado de todas las revoluciones, una vez que los movimientos revolucionarios han conducido siempre a la reacción, como lo prueba, a su juicio, suficientemente el espectáculo que presenta la Francia; se opone en esas mismas conjeturas para explicar las recientes desgracias de aquella nación.

Como sus colegas, el *Daily Telegraph* se ocupa también del matrimonio de la princesa Luisa con lord Lorne, a quien cree que se hará miembro de la Cámara de los Pares, toda vez que el hijo político de la reina no puede decentemente ser miembro de la Cámara de los Comunes; y se promete que el futuro cuidará de no figurar en la historia, sino como marido de la princesa y que sabrá hacerse una carrera política eminente.

En un artículo que consagra al último manifiesto del conde de Chambord, el *Globe* expresa que no quedan a la Francia mas que dos caminos que escoger:

ó la república, ó los Orleans y el parlamentarismo: en cuanto a las pretensiones de los legitimistas, las encuentra anticipadas e inadmisibles. La misma hoja señala la flagrante contradicción que existe entre las noticias de la guerra, de origen francés, y las que llegan por conducto alemán. La verdad, dice, debe encontrarse por tanto de un lado ó de otro; y el punto culminante que hiere el *Globe*, es que los prusianos se encuentran en la actualidad en la misma posición que el 19 de Setiembre; es decir, que el trascurso de un mes el ejército prusiano no ha avanzado un paso. Esta es la verdad.

El *Pall Mall Gazette* encuentra ridículas las pretensiones de M. de Bismark, dictando a la Inglaterra un Código de neutralidad hechura suya. «Por qué procedimiento lógico, dice esta hoja, puede sostener que nuestro comercio está en el deber de molestar nuestro gobierno y de atacar el de Francia, cuando hace años que ha consentido en no atacar el de Dinamarca y el de Austria? La Prusia ha obrado como lo ha creído conveniente con estas dos potencias, y así lo intenta hoy con la Francia; y en vano es que quiera hacer pasar por virtud la debilidad que la impide obrar a su gusto con sus adversarios en estas circunstancias; nosotros entendemos la neutralidad a nuestro modo, y si M. de Bismark nos replica, le contestaremos».

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica varias órdenes del ministerio de Hacienda dirigidas al director general de la Caja de depósitos.

Por la primera se dispone:

- 1.º Que la Caja central cese de expedir nuevos resguardos para canjear por las antiguas cargas de pago de depósito el día 31 de Diciembre próximo, pudiendo los imponentes pedir la renovación hasta el 30 de Noviembre.

- 2.º Que los depósitos voluntarios cuya renovación no se hubiere pedido en el plazo que se fija dejan de devengar intereses el día 31 de Diciembre del año actual.

- 3.º Que el pago de los capitales que aquellos depósitos representan se verifique previa presentación de la carta de pago, después que se hayan amortizado los nuevos resguardos expedidos, y por el orden de mayor a menor entre los que en dicho caso se encuentren.

- 4.º Que los depósitos necesarios se devuelvan con presencia de las cartas de pago a medida que vayan siendo liberados del compromiso a que se afectan, y en proporción a las cantidades que se amorticen de conformidad con las reglas establecidas ó que se establecieron.

Por la segunda se manda:

- 1.º Que esa dirección, con acuerdo de la junta de vigilancia, disponga de los fondos de la Caja que no tengan inmediata aplicación con el objeto de satisfacer las atenciones corrientes.

- 2.º Que sean trasladados a la Caja central de los fondos que existan en las sucursales, según convenga al mejor servicio del establecimiento.

- 3.º Que la situación de la Caja se publique mensualmente, presentando su activo y pasivo en la forma adoptada para los establecimientos de crédito.

La tercera dice testualmente:

Ilmo. Sr. Entero S. A. el regente del reino del estado en que se encuentra la amortización de los bonos del tesoro que existen en esa caja, y de la recaudación de los demás recursos con que la misma cuenta; y conformándose con lo propuesto por V. I. ha tenido a bien autorizar la amortización de los nuevos resguardos emitidos desde 1.º de Enero hasta 30 de Junio del año actual, cuyo importe no excede de 1.750 pesetas, disponiendo a la vez que se comprendan en dicha amortización los residuos de resguardos emitidos hasta la fecha, en cumplimiento de la orden de 6 de Julio último, que en lo sucesivo se abonen en metálico los restos de las conversiones que a bonos se realicen por la misma, y que la amortización de los resguardos se sujete a las reglas establecidas en la orden de 31 de Enero último; entendiéndose que los intereses de estos resguardos deben abonarse hasta el 30 de Junio siguiente.

De orden de S. A. lo comunico a V. I. para su cumplimiento. Dios guarde a V. I. Madrid 15 de Octubre de 1870.—Figuerola.—Sr. Director de la caja general de depósitos.

VARIEDADES.

EL SIGLO XIX.

CUENTO ALEMÁN.

No se habían inventado todavía los pararrayos, ni se había descubierto el vapor, ni siquiera había nacido el fraile alemán que inventó la pólvora.

El mundo estaba por civilizar: las mujeres se contentaban con sus maridos, estos con sus mujeres, y los hijos respetaban y obedecían a sus padres. Como nuestros lectores comprenderán, la escena tuvo lugar hace ya algún tiempo.

Era de noche, una de esas noches tan oscuras que hacen temer que la oscuridad ha de ser eterna. Un ciudadano, cuyo nombre no revelamos, para no oír susceptibilidades, atravesaba la sierra de X. que desapareció á principios de este siglo haciendo las pruebas oficiales del cañón monstruo—atravesaba la sierra decíamos—cuando detuvieron su precipitada marcha los ayes de un desgraciado que, á pesar de la luz de los relámpagos, había caído en un horrendo precipicio.

Impulsado nuestro hombre por sus buenos sentimientos, no por el bomo que pudieran darle los periódicos, porque no los había, se dirigió al lugar de donde los ayes salían, esponiendo su vida y ensangrentándose las piernas.

El autor de los ayes no era un desgraciado, era una vieja. Tendida en el suelo, rotos los vestidos y con un sólo zapato, hubiera indudablemente perecido aquella misma noche a no estar completamente convencido el ciudadano de que «no basta no hacer mal, y es preciso hacer bien».

Una vez la vieja en lugar seguro, regaló a su salvador, como recuerdo, la caña que le servía de bastón.

A saber el valor inmenso del regalo que acababan de hacerle, no lo hubiera aceptado, pues entre otras preocupaciones que la civilización ha destruido, creían en aquellos tiempos que «el que hace una buena acción queda suficientemente recompensado con la satisfacción que esta produce».

Por fin amaneció el día con igual facilidad que los que vienen después de una noche de luna, y el nuevo poseedor de la caña pudo leer la ins-

cripción que en ella había: «ganarás con mi auxilio todo el dinero que quieras».

Leyó con indiferencia la inscripción, no perdió el juicio, ni siquiera se desmayó. Eran entonces los hombres poco menos que salvajes; creían que el dinero era tan solo un accesorio de la vida, y que para ser feliz se necesitaban muchas mas cosas.

Horroricémosse nuestros lectores; el poseedor de un tesoro tan inmenso, murió sin hacer de él ningún uso, y hasta el presente siglo todos sus descendientes lo han mirado con igual indiferencia.

La civilización del siglo XIX ha demostrado hasta la evidencia que, con el dinero, hasta se puede enfriar la cabeza y calentar el corazón. Después de un descubrimiento de tal naturaleza, no podía permanecer indiferente el por casualidad se encontró poseedor de un tesoro tan inmenso.

Determinó explotarle y pudo descubrir, con muy poco trabajo, que la caña contenía un bálsamo para resucitar los muertos; una sola gota bastaba para conseguirlo. Deseando obtener resultados positivos, se dirigió al cementerio mas próximo, en cuya entrada se habían erigido recientemente dos grandes panteones. Se leía en el primero: *Al mejor de los esposos*. En el segundo: *A mi buen padre*.

Aquí tengo mi negocio, dijo para sí: la viuda y el hijo me pagarán a buen precio las resurrecciones. A la media hora pasaba con la viuda el siguiente diálogo:

—Yo tengo en mi poder un bálsamo para resucitar los muertos, y según la tarifa que he establecido, solo le costará a Vd. 10.000 rs. la resurrección de su marido, á quien tanto usted quería.

—¿Era un modelo de esposos! ¡Cuánto sufrió el pobre en sus últimos momentos!

—Hágase V. cargo de que ya está vivo. Vengan los diez mil reales y prepárese V. para recibirle.

—Pero es que...

—No lo dude V., señora; he hecho ya la prueba con un perro.

—No es que desconfío de V.; pero... como una mujer no puede estar sola... he dado ya mi palabra... y me caso dentro de algunos días.

—A los pies de Vd., señora.

No podía dar otra contestación á argumento tan poderoso.

Vistió inmediatamente al hijo del buen padre, pero tampoco hizo negocio. Le contestó que su padre era ya muy viejo y que á su edad no se hace mas que sufrir.

En vista de estos resultados, puso el siguiente anuncio en los periódicos:

Se resucitan muertos á los precios siguientes:

Reales.

Por un padre, hijo ó esposo. 10.000

Por un hermano. 6.000

Abuelos, suegros, tíos y cuñados. 2.000

Amigos y conocidos, á precios convencionales. Nota. Al que tome resurrecciones por mas de veinte mil reales, se le resucitará un primo gratis.

Trascurrieron mas de dos meses, día sobre día, sin que se le acercara un solo parroquiano.

Estaba ya decidido á anunciarse de nuevo con «gran rebaja de precios», solo por ocho días, cuando se presentó una señora enlutada, diciéndole:

—¿Es V. el que resucita muertos?

—Por ahora solo he resucitado un perro; pero si V. lo desea, antes de media hora haré resucitar á todos los maridos que pueda V. haber mandado al otro mundo.

—No se trata de resucitar, al contrario. Mi marido, el último que he tenido, murió hace ocho días; yo he heredado toda su fortuna; pero, de usted para mí, he de confesarle que no fué este su deseo, sino que en los últimos momentos... en fin, ya me comprende V. Es muy fácil, por consiguiente, que vengan á encontrarle los hermanos de mi marido que le resucite, y si V. se compromete ahora á no complacerles, yo le pagaré el doble de lo que á V. le produciría la resurrección.

—No hay inconveniente: vengan los 20.000 reales, y yo le juro á V. que no resucitará hasta el día del juicio.

No había llegado la viuda á la calle, cuando llamó á la puerta un jovencito solicitando que de ninguna manera resucitara á su padre, y pagó por ello 20.000 rs.

Después de estos novios á miles los parroquianos, solicitando no resurrecciones, y á estas horas está todavía intacto el bálsamo para resucitar los muertos.

GACETILLAS.

Hasta ahora había sido un misterio la misión que trajo el conde de Keraty á Madrid. Hoy se asegura (no salimos garantes de la noticia), que ha venido á gestionar la formación de un batallón de *amasones*, que deberían haberse llamado *del Manzanares*.

La idea se atribuye al Sr. Orense, pero al parecer se han atravesado serias dificultades para su realización, y el Sr. Keraty hubo de marcharse sin las *amazonas*. ¡Oh dolor!

Regresa Ruiz Zorrilla.

Cuando veloz la nueva por la villa; se hacen mil comentarios sobre el particular á cual mas variado; uno pide que pongan luminarias; otro, asustado, á Dios hace plegarias; andan pidiendo albricias los que se precian de saber noticias, no eres ser patriota quien por fas ó por nefas no alborota por lo cual es notorio que donde quiera hay rifas y flogorio, y del barrio de Pozas hasta el Prado anda el cotarro todo alborotado.

La madrugada fría término pone á tanta algarabía, y solo se perciben los rumores del áura y de la crisis,

y aquella tos fatídica, señores, ¡aquella tos de la española lista!

(Gil Blas)

Anekdota.—Un colega cuenta la siguiente:

«Hemos sabido por bastante buen conducto, que hace pocos días ha tenido lugar en la cárcel del Saladero, una de esas anécdotas que manifiestan hasta la evidencia la suerte que cabe á muchos de los desgraciados que no tienen personas que gestionen en su favor».

Hacia tres años que un sugeto había sido sorprendido y conducido á la cárcel por delito de *adquisición* ó cosa parecida, y una vez depositado en el patio del edificio entre otros muchos criminales se abandonó á su suerte con el mayor estoicismo, dejando pasar el tiempo tranquilamente, hasta que un día habiendo con un nuevo compañero, algo mas espavilado que él, manifestó el paciente que haciendo mucho tiempo (no recordaba cuanto) que se hallaba encerrado, no había tenido el gusto de ver ni un juez, ni un escribano, ni siquiera un alguacil que le notificase en que estado se hallaba su causa, entonces el compañero le dijo:

—Pero, hombre, ¿y cómo es que no reclama Vd?

—¿Y cómo? contestó el interpelado.

—Toma; asistiendo un sábado á la visita y habiéndolo presente.

—Hombre, no había caído en ello; tiene Vd. razón; voy á alistarme para la visita del sábado próximo.

Efectivamente; al inmediato sábado se presentó nuestro hombre á la visita, y cuando el juez le preguntó que tenía que hacer presente, contestó:

—Señor, hace mucho tiempo que estoy preso, y desearía saber en que estado se encuentra mi causa.

El juez procuró ver los antecedentes que había sobre el particular, y al cabo de un rato, dirigiéndose á nuestro buen hombre, le dijo:

—Aun está en suanario.

Encogióse aquel de hombros y se retiró silenciosamente.

Dos semanas después se presentó el escribano, y preguntando por el paciente.

—¿Cuánto tiempo, le dijo, hace que está usted preso?

—Mucho tiempo, señor escribano, mucho tiempo.

—¿Pero cuánto?

—No lo sé; pero eso es fácil. V. tiene sin duda mi nombre y apellido, y la fecha de mi prisión.

Registró el escribano el proceso, y dijo:

—Veinticuatro años tiene V. cuando fué aprehendido... 1867 á 1870 van tres...

—¡Gracias á Dios! exclamó en un transporte de júbilo nuestro dramático industrial; ya sé la edad que tengo; ¡tengo veintiseis años!

—Pero es el caso que yo vengo también á decirle á usted que desde este momento queda en libertad.

—¡Oh placer! ¡oh regocijo! me ha hecho usted un inmenso favor, porque así ahora cuando vaya á abrazar á mis padres, que están muy lejos de aquí, podré averiguar si me han falsificado la fe de bautismo.

Caracteres femeninos.—La mujer testaruda se lanza al mar en una caja de cartón.—La paciencia asaba un buey con una vela.—La curiosa quisiera darle vuelta al arbol para ver qué color tiene el otro lado.—La prudente escribe sus promesas en una pizarra.—La envidiosa se mata procurando apretarse el corsé mas que su vecina.—La desfiladora se quema buscando un fósforo.—La industriosa es una hormiga desde primero de Enero hasta último de Diciembre.—Bonitas hay muchas; bonitas y buenas, hay bastantes; pero pocas son las buenas, bonitas y baratas.

Representábase en cierta capital de provincia una comedia de aficionados. Una señorita estaba encargada de ejecutar el principal papel. Poco antes de levantarse el telón, la madre de la joven aficionada se dirigió á la reunión en estos términos:

—¡Shoras mias, quisiera que tuvieseis la bondad de permitir que mi hija dijese la primera su papel, porque cenamos fuera y si nos va á hacer tarde».

—¿A dónde hay función, compadre? Preguntó un gitano á otro que limpiaba su caballo.

—¿Por qué le decías?

—Como veo á V. tan temprano limpiando el arpa!

Jugaban dos al dominó en un café, y uno de ellos, caballero de industria, se señaló 55 puntos en vez de 45; que eran los que le correspondían. Advirtiéndolo el compañero, y el tuco se disculpó diciendo:

—Disimule V., me había engañado.

—No tal, repuso el otro, el engaño no era V.

En alta mar.—La tempestad casi hace zozobrar un buque, donde entre los pasajeros va un marido con su mujer.

Llega un momento terrible. El marido se acerca á un marinero y le dice, enseñándole un paquete que hay sobre cubierta.

—Mira, en ese paquete hay un millón de reales. Salva a mi mujer y te doy la mitad.

El marinero, que estaba casado, creyó que le ofrecía la mitad de la mujer, y le contestó:

—Gracias, señor; tengo bastante con la mia.

Dos comisionados de un pueblo fueron á ver á un pintor de la ciudad, para encargarle que les pintase un San Lorenzo.

—¿Cómo lo quieren Vds., preguntó el artista, vivo ó muerto?

—Nada nos han indicado sobre ese particular, respondió uno de los comisionados; pero lo mejor es que lo pinte V. vivo, que si no gusta, allá lo mataremos.

Un tonto siempre tiene bastante talento para ser malvado (Franklin).

Un poder otioso no puede ser durable (Séneca).

Una mujer cuando se irrita muda de sexo (madame Poulain).

El carácter es la expresión del temperamento. (Aristo).

Sin dudas, calla (Zoroastro).

Un filósofo es un hombre que se atormenta toda su vida para que hablen de él después de muerto (la notriz de d'Alembert).

Si los picaros fueran capaces de conocer las ventajas que hay en ser hombres de bien, serían hombres de bien por picardía (Franklin).

El mas terrible de los azotes políticos, es la corrupción de los tribunales (Voltaire).

Los derechos de los reyes son depósitos, los derechos de los pueblos son propiedad (Bolingbroke).

La licencia es la indigna falsificación de la libertad (Mons. de Segur).

Los diarios son los archivos de las bagatelas (Voltaire).

Para un valiente el fusil no es mas que el mango de la bayoneta.

Problema.—Dados los empréstitos, operaciones y préstamos del señor Figuerola, y la tristísima situación en que el país se halla, averiguar la parte de culpabilidad que tiene el ministro de Hacienda en la presentación y desarrollo de la *fiebre amarilla*.

El miércoles 26 se verificará un concierto en el teatro y circo de Madrid, á beneficio de los pobres de la parroquia de San José y del artista Sr. Nicari, profesor de la sociedad de conciertos.

Tomará parte en él la orquesta de dicha sociedad, bajo la dirección del Sr. Monasterio, á la cual pertenece el beneficio, los aficionados señorita Martín y

Sr. Kunt, y los concertistas extranjeros Sres. Beck y Mireky, que en obsequio del objeto benéfico de la función, la cual atraera sin duda á la mejor sociedad de Madrid.

Las localidades se espendrán desde el lunes en casa de la presidenta de la asociación benéfica de dicha parroquia, plaza de Santa Barbara, núm. 8.

—¿Cuántos años tienes, niño?

—Cuando no viajamos, ocho; pero cuando vamos por ferro-carril, tengo seis y medio.

—¿Se puede hacer salir á un hombre de un sitio donde nunca haya entrado?

—Sí señor: se dibuja un círculo en el suelo alrededor de un hombre, y luego se le hace salir de él.

Un borracho me probaba la conveniencia del vino con estas palabras:

—Todos los malvados son bebedores de agua. Acuédate Vd. del diablo.

Cantares.

Dicen que no tienes alma,

mas lo que dicen es falso;

yo te conozco... y me consta

que tienes alma... de cántaro.

—

A las puertas de tu amor

llamo yo con mi ternura;

pero hay puertas que abre solo

la llave de la fortuna.

—

Quiere el pájaro á la pájara,

y el aura á la flor tambien;

yo no me atrevo á quererte,

porqué no tienes... de qué.

—

No te empeñes en probarme

que nuestro amor es igual;